

Propuestas pedagógicas Secundaria Básica

Itinerario pedagógico
para docentes.

Disciplinas: Artes
Visuales e Historia

La fotografía, ¿es arte o un documento histórico?

- [Programa completo](#)

Introducción

Casi todos los manuales escolares contienen fotografías, mapas, gráficos o pinturas en sus páginas. Y prácticamente en todas las materias de la escuela se trabaja con imágenes. Las imágenes se relacionan con los textos y con los temas que estamos estudiando de distintas maneras: a veces ilustran algo que el texto dice y otras veces muestran algún aspecto que sería difícil de describir con palabras. Le damos distintos usos a las imágenes a la hora de aprender.

El conocimiento de las imágenes es una de las claves para entender nuestro tiempo. Son un medio en el que pasado y presente dialogan indefectiblemente. Las imágenes, además, nos permiten conocer e interpretar los hechos desde otro lugar.

Analizarlas desde la Historia nos permite plantearnos algunas preguntas: ¿En qué medida las fotografías constituyen un documento histórico? ¿Cuál es el valor, el alcance y los límites de la fotografía como medio para conocer el pasado? ¿Cómo podemos emplearlas a modo de instrumento de interpretación e investigación de la vida histórica? Y lo que es más apasionante a la hora de pensar este tema: ¿En qué medida los contenidos fotográficos son, “verdaderos”?

En esta propuesta pedagógica vamos a ver cómo se relaciona la fotografía en su dimensión estética y cultural, con un área de estudio que también tiene sus modos de mirar, de pensar y de analizar los hechos: vamos a hablar del vínculo entre la fotografía y la historia. Para establecer esta relación tenemos que mirar muchas fotos, pero más que nada, deberemos mirar a la fotografía en sí misma. Retratos individuales, colectivos y fotos furtivas: la fotografía toma distintas formas para narrar los hechos históricos. Y las y los historiadores se valen de ellas para usarlas como documentos.

Al mismo tiempo, la fotografía implica una mirada personal de quien la toma. Las fotografías reflejan un punto de vista, una opinión, un sentir sobre aquello que se plasma en la imagen, por eso es que podemos decir que no existen fotos plenamente objetivas dado que existe un componente objetivo en la fotografía, en la medida en que es un objeto representando a una determinada realidad objetiva, pero cuya producción está atravesada por la mirada subjetiva de quien produce la imagen y cuya recepción está también permeada de la mirada subjetiva del espectador. Es decir, cada fotografía es recibida, vista, interpretada por personas que pueden tener distintas maneras de entenderla. En la interpretación de una fotografía siempre se pone en juego el propio sentido común, el conocimiento sobre el contexto en el que esa fotografía fue tomada, el uso que se le haya dado a la herramienta, entre otras variables.

Hay fotografías que nos resultan atrapantes, magnéticas, y no siempre sabemos por qué. Son muchos los elementos que podemos explorar en una imagen y estos, muchas veces, van más allá de la información que la fotografía aporta. En este sentido, vamos a explorar desde las artes visuales algunos aspectos que nos pueden ayudar a entender mejor este lenguaje.

Origen de la fotografía. Línea histórica

Video

Propuesta para el aula

Luego de conocer los orígenes de la fotografía y su impacto para el conocimiento del mundo se propone la siguiente actividad:

Documentar la clase

Les proponemos tomar un lapso de 15 minutos para que las y los estudiantes tomen libremente, de forma individual, fotografías de la clase utilizando celulares. En las tomas, pueden incluir personas o hacer registros del espacio. Luego, se propone que establezcan criterios para agrupar las fotografías tomadas por todos a partir de algunas preguntas:

- ¿Qué objeto o temática abordan?
- ¿Qué relación establecen los objetos y el espacio?
- Elegir y escribir cinco palabras clave o etiquetas para cada grupo de imágenes.

Propuesta para el hogar

A partir de las palabras clave o etiquetas elegidas en clase, realizar tres tomas adicionales que se ajusten a las mismas etiquetas. Explicar brevemente y por escrito qué decisiones tomaron a la hora de sacar las fotografías.

A partir del ejercicio realizado y una vez que retomamos el trabajo en el aula nos podemos preguntar, ¿cuáles son los límites entre el lenguaje artístico y el lenguaje histórico-documental? Estos límites, ¿están siempre claros o se desdibujan? Se sugiere que estas preguntas habiliten un intercambio de ideas con las y los estudiantes en el aula.

Orígenes del fotoperiodismo

El valor más clásico de una fotografía se remonta a los orígenes mismos del arte fotográfico, y es el valor documental. La fotografía está pensada como un documento que supone, que “lo que se ve en una foto, es así”. Pareciera que esta relación entre lo fotografiado y la verdad es indiscutible.

Esto significa que se identifica la realidad que una fotografía expone como una realidad verídica, o sea, como la realidad misma.

La invención de la fotografía trajo por primera vez la sensación de que podía verse el mundo como “realmente” era, pero ¿esto es así?

También se puede analizar su aparición desde otras aristas. Por ejemplo, podemos estudiar la historia de la fotografía observando los distintos avances técnicos desde su creación; la repercusión de estos aspectos técnicos en las imágenes mismas; los usos culturales que se le fue dando a este nuevo lenguaje.

Además, contamos con fotografías de la historia, imágenes que fueron surgiendo a partir de la invención de la fotografía, que acompañan a otros

documentos y construyen un cuerpo de estudio de los distintos acontecimientos del pasado.

Orígenes del fotoperiodismo

Video

Propuesta para el aula:

Presentar al grupo cinco tomas variadas y de distintas autoras/es que registren un acontecimiento histórico reciente (por ejemplo, cinco tomas de distintas fotografías/os captadas durante una misma marcha o movilización). En primer lugar, se sugiere que las y los estudiantes puedan indagar sobre el contexto socio histórico del acontecimiento que se retrata. A partir de la observación de las imágenes, establecer puntos en común y diferencias en el tratamiento temático, en la composición, en el tratamiento de la luz, etc.

Para debatir y responder grupalmente:

- ¿Que denotan las imágenes? es decir, ¿Qué ponen en evidencia acerca de lo que acontece?
- ¿Qué connotan? es decir, ¿Qué sentidos construyen sobre aquello que describen?
- ¿A través de qué elementos del lenguaje visual (composición, texturas, tratamiento de la luz, etc) pueden notarse ambos parámetros de análisis (denotación y connotación)?

Propuesta para el hogar:

A partir de una sexta fotografía acerca del mismo acontecimiento analizado en clase, que puede ser proporcionada por la o el docente o buscada por las y los propios estudiantes se propone:

Describirla por escrito a partir de las siguientes preguntas:

- ¿Qué se ve? Describir todos los elementos que pueden reconocerse en la fotografía.
- ¿Cómo se lo ve? Describir la relación espacial que se establece entre el objeto fotografiado y quien toma la imagen.
- ¿Qué sensaciones e impresiones transmite la imagen?
- ¿Qué imaginamos que hay fuera de cuadro? Es decir, ¿qué es lo que la imagen podría no estar mostrando?

Luego hacer estas mismas preguntas a un integrante de la familia para comparar, relacionar y enriquecer sus aportes con los propios.

Volcar las respuestas por escrito para compartir luego en clase.

Sabemos que la fotografía siempre es un recorte, y en ese recorte hay una selección, una intención, una mirada que intenta diseñar un concepto. El acto fotográfico siempre busca la construcción de sentido. Intentar construir diálogo entre esta imagen y otros documentos, es lo que hacen las historiadoras y los historiadores en su oficio de reconstrucción del pasado.

Reflexionar sobre las imágenes de la cotidianeidad, permite desafiar el sentido común a la hora de pensar el mundo que habitamos y su historia. Durante mucho tiempo, los historiadores tuvieron como objetivo principal reconstruir los grandes hechos políticos, militares y diplomáticos del pasado. Es que para ellos, “saber historia” significaba memorizar el mayor número posible de acontecimientos, dejando de lado otros aspectos de la vida de las personas. Se trataba de una historia donde los únicos protagonistas eran los “grandes” personajes. Como consecuencia, se excluía de su análisis a las personas que no ocupaban lugares destacados, a la mayoría.

En los inicios de la Historia como disciplina científica, las fuentes principales eran las fuentes escritas. Pero, en el siglo XX, la humanidad comenzó a dejar huellas de su actividad en otros soportes: visuales, sonoros y audiovisuales.

Con lo cual, en las últimas décadas, el objeto de estudio de los historiadores fue cambiando. La fotografía es una manera de acercarnos a contextos culturales distintos, pasados y presentes. Por eso, cuando miramos una fotografía histórica, además de prestar atención a lo fotografiado, hay muchas otras preguntas que podemos hacernos.

La fotografía es un acontecimiento. Y en épocas en que las cámaras y dispositivos no eran portátiles como lo son ahora, esto era más notorio. Tomar una fotografía era un verdadero suceso, y requería un despliegue técnico que no pasaba desapercibido.

Toda fotografía es un vestigio del pasado. Cada imagen contiene en sí un fragmento determinado de los acontecimientos registrados fotográficamente. Por otro lado, una foto nos ofrece indicios a la hora de analizar, por ejemplo, la tecnología empleada. Las fotografías son una fuente histórica. Una misma foto puede ser objeto de estudio en diversas áreas específicas de las ciencias y de las artes. Desaparecidos los escenarios, los personajes y los monumentos, a veces, sobreviven los documentos.

Para la segunda mitad del siglo XIX, cuando no había cámaras digitales, memorias en gigas o nubes para almacenar datos, podemos ver que ya existían técnicas como el colodión húmedo, que permitían reproducir las fotos y las hacían más accesibles a un público amplio. En ese contexto nos encontramos con la Guerra de la Triple Alianza, una guerra con terribles consecuencias que pudo ser registrada por la fotografía.

Fotografías de guerra Triple Alianza. Bate y Cía.

Video

Propuesta para el aula:

Las fotografías tomadas durante la guerra de la Triple Alianza contra Paraguay fueron realizadas a partir de una técnica llamada colodión húmedo. Sugerimos investigar en profundidad y a través de búsquedas en internet como se realizaba este procedimiento. Buscar registros de otras guerras registradas con la misma técnica y comparar el tratamiento temático de las imágenes en uno y otro caso.

Propuesta para el hogar:

Nos convertimos en fotógrafas/os de guerra. Si hubieras sido contratada/o por Bate y Cía como fotógrafa/o durante la guerra contra Paraguay:

- ¿Qué imágenes hubieras registrado?
- ¿Qué aspectos te hubiera parecido importante mostrar acerca de la guerra?
- ¿Qué sucesos o actores sociales crees que no fueron registrados y por qué?

Narrá las fotografías con tus palabras y justifica tus elecciones por escrito. Podes hacer dibujos o croquis que ayuden a describir tus fotografías imaginadas.

Las fotografías bélicas que vimos, fueron producto de un proceso científico y técnico que se caracterizó por la utilización de las placas de vidrio como soporte del negativo. Esto permitía su reproducción. Pensemos que en épocas de los daguerrotipos, no se usaba ni negativo ni papel, cada imagen era única. Además, estas técnicas no permitían tomas nocturnas, se necesitaba un tiempo extenso de exposición, y se utilizaban cámaras de fuelle que no contaban con lentes muy desarrollados o accesorios como el flash.

Lo novedoso de la utilización del colodión húmedo es que permitía el registro en exteriores. y durante la guerra, esto llevó a sortear ciertos problemas, como las características del terreno blando y del clima caluroso y húmedo. A pesar de estas limitaciones, el fotógrafo tenía bastante libertad para generar sentido en la imagen, si bien existía una limitación en las elecciones que la cámara permitía tomar.

Al estudiar estas fotografías como documentos visuales, tenemos que “desmontar” todos los elementos que construyen esa imagen para recuperar y extraer lo que descansa en la superficie de la imagen, pero que espera a ser descubierto. Incluso hoy en día, las imágenes obtenidas durante la guerra contra el Paraguay continúan siendo objeto de investigación.

Entrevista a investigadores Ignacio Sanchez Duran y Belen Strassera

Video

Vivimos rodeadas/os de imágenes y en la actualidad aún más, gracias al alcance de dispositivos como cámaras portátiles o celulares con los que sacamos fotos a diario. Pero ¿Qué elementos intervienen en una toma fotográfica? ¿Qué cosas se pueden tener en cuenta a la hora de sacar fotos?

La fotógrafa o fotógrafo es quien elige qué fotografiar y cuándo hacerlo, de acuerdo a lo que quiere transmitir, su estilo, el contexto, sus posibilidades y límites, entre otras variables. Existen muchos elementos a tener en cuenta: el ángulo desde donde se va sacar la foto, el punto de vista, la distancia a la persona u objeto y la regulación de la cámara. Hoy, además, contamos con filtros, efectos, reencuadres, superposiciones y demás aplicaciones digitales, pero, por suerte, nadie puede sustituir a quien toma la fotografía, que opera como un filtro cultural. Es decir, una vez seleccionado algo de lo real, cada persona refleja su sello personal. Más allá de aprovechar los recursos de la tecnología y el contexto en el que esta es tomada.

Entonces, el registro visual también documenta la actitud del fotógrafo frente a la realidad; su estado de espíritu y su ideología. Es decir, no hay imágenes plenamente objetivas, incluso las imágenes producidas con fines científicos implican un recorte de la realidad concreta que se realiza con el fin de visibilizar información que se muestra, y otra que no.

Tradicionalmente, se pensaba que la cámara podía “atrapar” aquello que el ojo humano era incapaz de retener, salvo en la memoria. Y ya se sabe que la memoria es selectiva y se mezcla con los sentimientos. Por el contrario, la supuesta frialdad de la cámara, de la lente, de la película fotográfica, incluso, del papel fotográfico, como objetos inanimados, ayudaron a ocupar una posición de aparente neutralidad respecto al registro de imágenes.

Esas posibilidades llevaron a creer que el uso de la cámara era garante de objetividad. De esta forma el producto final, la fotografía, se convertía en un documento válido. Pero la fotografía es, por supuesto, una estrategia inevitablemente manipuladora.

La fotografía no puede ser veraz porque una cámara no registra una realidad preexistente ni independiente. Así como podemos entender que lo que llamamos realidad es un acuerdo entre lo que cada una/o de nosotras/os ve e interpreta sobre determinados hechos, las personas usan las cámaras para crear imágenes que, a su vez, presentan una nueva realidad que se aleja de lo fotografiado. Las cámaras son usadas y manipuladas por quienes se encuentran a ambos lados del visor: no solamente el fotógrafo manipula la imagen que toma. Las "personas" fotografiadas pueden también manipular y organizar la manera en que son fotografiadas.

Y, por si fuera poco, la imagen puede imprimirse y exhibirse de muchas formas distintas, formar parte de colecciones junto con otras fotografías, o puede ser acompañada por textos variados. No es lo mismo una foto enmarcada y colgada en una pared, que impresa en un diario, archivada en un álbum, o reproducida en un posteo en una red social. Todo esto influye en la lectura que podemos hacer.

Aun así, con todo esto estamos viendo que una fotografía puede ser un documento histórico y como tal reportarnos información valiosa acerca del pasado y del presente, pero difícilmente la imagen en sí misma y lo que muestra sea el único valor de una foto y la única manera de mirarla. El valor documental y testimonial, entonces, se suma a las distintas interpretaciones y modos de mirar una foto y, además, a la belleza y el gusto que puede producirnos la imagen más allá de aquello que testimonia.

Adivinanza de foto histórica

[Video](#)

Propuesta para el aula y el hogar

Te proponemos realizar esta adivinanza foto-histórica en tu casa, siguiendo los pasos indicados en el audiovisual. Poné a prueba los resultados en el aula, jugando con tus compañeras/os y docentes.

Para seguir trabajando:

Para seguir trabajando sobre esta temática compartimos dos valiosos recursos producidos por Educ.ar:

1. Fotos emblemáticas del periodismo gráfico argentino de los últimos 35 años cuentan la historia de la Argentina reciente. La serie se sumerge en los archivos fotográficos y se acerca a los hechos desde imágenes que condensan simbólicamente mucho más que lo fotografiado. Se trata de una mirada que, además de detenerse en lo estético, se plantea un relato fotográfico de la historia.

<https://www.educ.ar/recursos/126926/cacerolas>

2. Secuencia didáctica con actividades para relacionar la fotografía con las reacciones químicas y transformar un papel común en un papel fotosensible.

<https://www.educ.ar/recursos/15306/quimica-fotografica>

Frente al desafío de sostener la continuidad pedagógica el Ministerio de Educación de la Nación ideó SEGUIMOS EDUCANDO, una propuesta que incluye materiales escritos, programas de televisión y programas de radio con alcance a todo el país y con el objetivo de acompañar a todas y todos los docentes en la tarea de enseñar en la no presencialidad. Durante todo el año 2020 se emitió por la TV Pública, los canales Pakapaka y Encuentro con una programación diaria y por más de 180 radios de todo el país.

Las propuestas pedagógicas sugeridas en estos documentos tienen por propósito brindar recursos que acompañen el uso de los contenidos audiovisuales producidos en Seguimos Educando. Son orientaciones y aportes para las planificaciones de las profesoras y los profesores. Los videos, notas periodísticas o páginas de internet son sólo sugerencias para ampliar la mirada y profundizar el trabajo. Pueden utilizarse en caso de que las y los estudiantes cuenten con conectividad o para que el/la docente les facilite su uso, en caso de considerarlo pertinente.